

METROFILIA

(Oscuridad. Sonido del primer metro que llega, sus puertas se abren, vuelven a cerrarse y el sonido se aleja. Vuelve la luz. (Anuncio))

ESCENA 1- (Por el andén deambulan los primeros viajeros contra los que choca un gordo con un colchón. Se le cae su gorro estrofalarario y vuelve a buscarlo atropellando nuevamente.)

GORDO-!Felix qui potuit rerum cognoscere causas!

(Suená un canturreo, el gordo mira en aquella dirección y huye despavorido. Entra la madre, jefa de estación hasta hoy en que se jubila. Bebe zumo de tomate, que ofrece a los viajeros que siguen pasando y sale siempre canturreando. El flujo de gente va menguando y quedan tres personajes en el andén: un ama de casa, un fontanero y un ejecutivo.)

ESCENA 2- (Precedida de su música y empujando su carro entra la Mora)

MORA- !Vamos, ritmo, ritmo! Los viajes son largos, pero el Caribe está próximo. Por dos billetitos flotad. !flotad! La Mora no es Dios, pero lleva las alas de los ángeles. Transforma tu hora de hastío subterráneo en un huracán de ensoñaciones. (Descubriendo a la Niña que mira sorprendida la situación) Una fruta desconocida en el Paraíso... (Se acerca a la Niña que fotografía todo con una flamante cámara)

(Oscuridad. 2º metro. Vuelve la luz.)

ESCENA 3- (La Mora hace una foto a la Niña)

NIÑA- Me tengo que ir (yendo a por su cámara)

MORA- No tengas prisa. (sin dársela)

NIÑA- Me están esperando...

MORA- ¿Dónde?

NIÑA- ... !Ahí arriba!

MORA- Entonces, espera el próximo tren.

NIÑA- Dame mi cámara.

MORA- ¿qué cámara, manzanita? (jugando descaradamente con ella)

NIÑA- Es un regalo, no es mía.

MORA- Claro que no es tuya. Es mía.

ESCENA 4- (Entra el gordo con un cuadro y las atropella. Todos caen al suelo)

GORDO- !Aequo pulsat pede!

NIÑA- Perdón, yo...

GORDO- !Hipócrita cristiana, moral de conejos! Segáis las escasas flores que brotan a vuestro alrededor y luego decís: Perdón, yo... !No, yo no perdono! A la barbarie, con barbarie. Yo no soy un mártir. Tu Dios declara la guerra a la vida, a la na-

MORA- Amigo, no se excite. sus glándulas sudoríparas van a quedarse secas.

GORDO- Mis glándulas pueden llenar el Atlántico si se lo proponen. Abandona tu retórica fisiológica y métete en tus asuntos.

NIÑA- Pida lo que considere más acertado; yo, con mucho gusto, lo pagaré.

MORA- Deja el bolsillo quieto, manzanita. Este gordinflón con aires de Picasso...

GORDO- Verdulera, ocúpate de tus lechugas. (A la niña) ¿Cuánto crees que vale una obra de arte?

NIÑA- El cuadro es muy bonito. Lo que usted estime más justo.

MORA- No hagas caso a este pintor de brocha gorda.

GORDO- La repugnante vegetariana opina, como los nazis, que el arte moderno es una degeneración.

MORA- Adoro aquellos tiempos en que los tipos como tú se usaban para fabricar grasa de trenes. ¡Lárgate!

NIÑA- Yo pagaré lo que quiera; pero, por favor, no discutan.

GORDO- Atropellada jovencita, tu sensibilidad al menos es superior a la de esta mussoliniana arrabalera que nos incordia.

MORA- ¡Lengua de bicarbonato..!

NIÑA- Adoro el arte moderno.

GORDO- Bueno, hasta Atila supo apreciar las bellezas del Peloponeso. Dame 500 billetes y la joya es tuya.

MORA- ¿Desde cuando se trafica aquí con basura? (Le tira el cuadro) Tú no le das nada a este transatlántico. Este andén es de la Mora. (Al público del andén de enfrente) Aquí no se vende sin mi permiso.

GORDO- Me repugnan los nacionalismos extreñidos. La arpía judía quiere el monopolio del comercio.

NIÑA- (Al gordo) Toma los 500.

MORA- No se los des. manzanita.

NIÑA- (A la Mora) No soy ninguna manzanita. Me llamo Clío, ¿te enteras? Y compro lo que quiero y lo que me da la gana.

MORA- La manzana se ha puesto ácida. (Al gordo) Te doy 600. filósofo barrigudo.

GORDO- ¡Caramba! También Hitler supo respetar el Louvre. Si se empeña.

NIÑA- Yo te doy 650.

GORDO- ¡Excelente! Es tuyo.

MORA- ¡Alto ahí! 750.

GORDO- Diría que esto tiene visos de parecerse a una subasta...

NIÑA- 800.

GORDO- La humildad del artista es finalmente recompensada...

MORA- 850.

GORDO- Ordenar el caos...

NIÑA- 1.000.

GORDO- Expresar el sentimiento de una época...

MORA- 1.500.

NIÑA- ¡3.000!

GORDO- ¡Asombroso!

MORA- Manzanita, tú no tienes tanto.

NIÑA- Sí que lo tengo. Aquí está.

MORA- Pues todo el museo es tuyo. (Se va empujando su carro y cantando una canción): Diez manzanitas tiene el manzano.

De diez una, de diez una.

una a una por separado.

GORDO-!Eres una chica afortunada! A ver esos billetes. !Dónec eric felix multos numerabis amicos!, que decía Ovidio.

ESCENA 5- (Quedan solos el gordo contando ávidamente el dinero y la Niña con el cuadro. Pasa un personaje con una cruz y una bolsa de la compra. La Niña se asusta y se sube al gordo.)

GORDO-Pequeña oligofrénica, no me gusta ser seducido por ninfómanas quinceañeras. Mantén una distancia prudencial de mi aura para que la libido no se vea afectada.

NIÑA- Me asusté...

GORDO-¿Quieres soltarme, puta babilónica? No soy ninguna niñera. !Suéltame, ramera!

ESCENA 6- (Precedido por su música irrumpe el policía apuntándoles con su pistola. La niña cae al suelo).

POLICIA-Al suelo, chabí, al suelo. Maldito pederasta, voy a hacerte un agujero por el que se te va a desparramar todo lo que tienes en la chola.

GORDO- Epicuri de grege porcum.

POLICIA-¿Qué dices, vicioso?

GORDO-Puerco de la piara de Epicuro, aparta de mí esa maquinaria sangrienta e identifícate antes de molestar a un ciudadano. ¿Cuál es tu número de placa, torpe polizonte?

POLICIA-Mi número es... !Maquélate! (A la niña) !Al suelo, al suelo! Ven, chabí, yo te protejo. Este morbosos no te tocará.

GORDO-Cutáneo musculoso... Se diría que el ano ocupa el lugar de tu boca.

NIÑA- Si no me hacía nada...

POLICIA-Subyugación psicológica, ejemplar lampiño. Seguro que usa drogas.

GORDO-Graécum est, non legitur.

POLICIA-!Garla en cristiano!

GORDO-Que no te emetas en lo que no entiendas, acémila armada. Disuélvete en ácido sulfúrico con toda tu chatarra.

POLICIA-Insultos a la autoridad. ¿Crees que no distingo entre el lenguaje de un químico y el de un anarquista? Tú eres de los últimos, lo jingleo.

GORDO-Bábarus hic ego sum, quia non intéllegor ulli.

POLICIA-Eres un intelectual. Ven conmigo.

GORDO- Lingua mendax et dolosa, lingua procax, venenosa, lingua digna de truncari et in igne concremari.

POLICIA-!No me garles así, libidinoso! (Siguen peleando)

(Oscuro, pasa el 3º metro, mientras continúa oyéndoseles)

GORDO- Celum prius candebit messibus...

POLICIA-Montaña de carne.

GORDO- Feret aer ulmos cum vitibus...

POLICIA-Es inútil que te resistas.

GORDO- Dabit mare feras venantibus...

POLICIA-Aguanta esta lanquelicha.

GORDO- Quam Sodome me iungam civibus.

POLICIA- !AAAAAAAH!

ESCENA 7- (Vuelve la luz. El policía está sentado en el suelo, su cabeza sale por un roto del cuadro. Precedida de su música entra la madre)

MADRE- ¡Tú eres Moisés! El nuevo. Ya tenía yo ganas de conocerte.

POLICIA-¿Quién es usted?

MADRE- La jefa de estación. La que se jubila. Pero yo no me voy a esos asilos orbitales para viejos... A los 60 años todavía se es joven, queda mucha vida para disfrutar. Pero aquí, en la Tierra. ¿Qué, no estoy joven?

POLICIA-Señora...

MADRE- ¿Un traguito?

POLICIA-Gracias, estoy de servicio.

MADRE- Muy bien, antes se ha de hacer no lo que se quiere sino lo que se debe... Pero hoy es Nochevieja y yo celebro mi premio de Jubilación en la Tierra. He juntado el millón de etiquetas Beso de Sol. ¡Me quedo aquí, aquí, aquí...!

POLICIA-Muchas gracias, tengo que seguir.

MADRE- ¿Y a dónde vas a ir con ese siete? Mira, discreción es saber disimular lo que no se puede remediar, y yo esto sí lo quiero remediar, por lo tanto no soy discreta. Vuélvete, que te lo zurzo.

POLICIA+Señora...

MADRE- Tú vuélvete y bebe.

POLICIA-No puedo...

MADRE- ¿Pero tú crees que eres el primero al que le coso un pantalón? Este Bloody Mary tiene: tomate, azúcar, limón, menta... y un poquito de ginebra. A mi Polito le encanta, tiene siempre el frigorífico lleno de botellas.

POLICIA-Usted es como una madre...

MADRE- ¡Soy una madre! Tú me recuerdas a mi hijo. Soís distintos, pero soís parecidos.

POLICIA-La cara es el espejo del alma. A mi Polito le miras a la cara y ya sabes que en lo único que piensa es en los libros. Se le van a hacer los sesos agua... Tanto estudiar, ¿para qué?

POLICIA-¡Qué suerte una madre así!

MADRE- Zalamero... Soís como niños en cuanto se os remienda un pantalón.

POLICIA-¿Usted siempre se lo cose a su hijo?

MADRE- ¡Pues claro! No me digas que tú te lo coses, porque no me lo creo. Será tu pobre madre la que lo haga...

POLICIA-Ya me gustaría.

MADRE- Tan egoísta como mi Polito. Todos los hijos soís iguales.

POLICIA-¡No, todos no somos iguales!... Yo soy distinto.

MADRE- Cuenta, cuenta...

POLICIA-No puedo.

MADRE- Cuanta, hijo, que el que no se arriesga no cruza el río.

POLICIA-Yo fui... uno de aquellos experimentos... un niño probeta...

MADRE- ¡Ay, Dios mío!

POLICIA-Con los primeros no hubo control... Bueno, padre y madre había, pero encuéntrelos.

MADRE- ¿Y quién te crió?

POLICIA-Inclusas, colegios...

MADRE- Hijo... Más vale un buen vecino que un pariente o un amigo.

ESCENA 8- (Entra un jubilado. El policía se dirige a él agresivo)

POLICIA-!Quieto, verruga! No des un paso o te vuelo esa chola.
(lo tira a empujones)

MADRE- Míralo, no ha salido del cascarón y presumiendo de espolón.
Deja a ese pobre hombre.

POLICIA-!La tarpia!

JUBILADO-¿Cómo?

POLICIA-Documentos.

MADRE- ¿Quieres dejarle tranquilo?

POLICIA-Mi obligación es detener a todos los individuos en edad de asilo orbital que no lleven una placa bien visible con permiso de estancia en la Tierra.

JUBILADO-Salgo mañana y antes quería comprar algunos recuerdos...

POLICIA-Aquí pone que el permiso finaliza hoy.

MADRE- Pues, claro, por eso sale mañana.

POLICIA-Mi obligación es banaste... !detenerle!

JUBILADO-Yo le prometo...

MADRE- (Oyendo los besos del anuncio y mirándoles) Piensa que podía ser tu abuelo.

POLICIA-Agradézcaselo a esta señora... que es una madre.

JUBILADO-Gracias... (a la madre) Que tenga suerte con su asilo (Sale).

MADRE- Mientras hay tomate,!no hay asilo!

(Oscuro. Pasa el 4º metro)

ESCENA 9- (Entra la Mora con su puesto, comenzando a oírse la en el oscuro)

MORA- Cactus de Pascua, cerezos de invierno, chumberas, estrellas de Navidad, cabezas de viejo, colas de zorra roja, reinas Esmeralda, susanas de ojos negros, hijas del aire... (Pasa el gordo vestido de novia y con más perchas de ropa de mujer. La Mora le descubre) Recién casada, ¿no quieres una estrella de Navidad? ¿vas a casarte sin gladiolos? (le arranca el velo).

GORDO- Me dan alergia.

MORA- Pero, !si es Picasso!

GORDO-Devuélveme mi velo.

MORA- Tan gordito como Goya...

GORDO-Dame el velo de mi madre... Dámelo, que tengo prisa.

MORA-!Oh! El niño se disfraza de mamá recién casada. !Qué desafío para el psicoanálisis!

GORDO- El día que vuelva la Inquisición, con mucho gusto prenderé yo la pira donde te abrasen en auto de fé.

MORA- Por este tocado tan precioso, la Mora te ofrece... 500 billetes.

GORDO-¿500? Estás loca, me lo compran por 200.000.

MORA- Tú desvarías. Debes estar desesperado para desvalijar así tu guardarropas... Te doy 1.500 por todos los trapos, incluido el traje de sateñ apolillado. (Le mete mano burlándose).

GORDO- Me sacas de quicio.

MORA- ¿No te gusta regatear? 2.000 por todo y ni un céntimo más.

GORDO-Si me das 5 te vendo el traje completo.

MORA- Así hablan las personas civilizadas. ¿Ves, bolita, como lo más hermoso del mundo son los negocios? Tienes necesidad de dinero, te doy tres y te regalo una ~~xxxxx~~ chokolatina...

GORDO-!Necesito 5.000!

MORA- Eso es mucho dinero. Con todo lo que le sacaste a la manzanita ¿no tienes bastante?

GORDO- Lengua bífida. Toda esa ropa la venderás luego por diez veces más.

MORA- Está bien, si no lo quieres...

GORDO- Sí, quiero. ¡Quiero 5.000!

MORA- ¿Y qué me ofreces a cambio?

GORDO- Todo lo que llevo.

MORA- ¿Todo..?

GORDO- ¡Todo!

MORA- ¿También la ropa interior?

GORDO- ¿Pretendes desnudarme?

MORA- Sería la única manera de averiguar que no eres un gordito castrado.

GORDO- Es invierno...

MORA- 5.000.

GORDO- Hace frío...

MORA- ¡5.000!

GORDO- Está bien (Se desnuda tras el puesto).

MORA- Aquí la temperatura siempre es cálida. El metro es como un oasis. Mira qué bien se mantienen mis plantas.

GORDO- Dame mi dinero.

MORA- ¡Estás guapísimo! Toma, ponte estas hojas de laurel, que es el símbolo de los artistas. (Le da el dinero y sale con su puesto) Cactus de Pascua, cactus mejicanos, chumberas, estrellas de Navidad, cabeza de viejo, cola de zorra roja...

ESCENA 10- (El gordo solo en calzoncillos, cuenta su dinero)

GORDO- Multi sunt vocati, pauci vero electi. (Al público del otro andén) ¡Contempladme, mesócratas de los andenes, homúnculos de los subterráneos! Mientras celebráis la llegada del nuevo milenio embriagándoos de estupidez y devorando entre vuestras fauces los excrementos de la civilización, yo, siervo del espíritu, me lanzo a las estrellas para librar la batalla final contra el escepticismo y el aburrimiento.

¡Compañeros de la Nueva Icaria! sosegaos, contened las lágrimas, que una llamarada de luz sale a vuestro encuentro. ¡Aquí está el pasaporte para la eternidad! (Agitando su dinero).

Una Utopía interplanetaria me espera. ¡Oh, insigne Titán, oscura luna de Saturno! a ti te cabrá la gloria de recibir a los seres más puros y preclaros de esta carcomida humanidad. Allí, en las frías arenas de tu corteza, construiremos una nueva abadía de Telémaco, posada de Nietzsche y Bakunin, Pitágoras y Hermes, Virgilio y Platón, donde jugaremos deliciosas partidas de pimón que yo, vocacionalmente, me encargaré de arbitrar.

¡Adios, humanos! ¡Dúlcia línguimus arva!.

(Pasa corriendo un golfillo que le arrebató el dinero y desaparece.)

ESCENA 11- (El gordo ve a la Niña que está sentada junto a otro viajero y la agarra.)

NIÑA- ¡Suéltame!

GORDO- ¡Mi dinero!

NIÑA- Me haces daño.

GORDO- ¡Putá babilónica, lumia de los subterráneos! Devuélveme mi di-

NIÑA- Ya te pagué el cuadro... no te pongas así.

GORDO-!A mí, pueblo, que me roban, que una vil pingona me deja inalbis
!Ayuda!

NIÑA- Me vas a tirar a la vía. !Abuelo! Yo no he hecho nada.

GORDO-Esta buscona ha volatilizado mi futuro, ha sustraído sin pudor
todo mi capital, los sudores de años de trabajo...

AMA DE CASA-(Apareciendo atónita) Desde luego, jamás acabaré una de
acostumbrarse a estas cosas. !Excéntrico!

PARADO-Lo tuyo, tío, va de decaído y a ojos vista, ¿eh?

LOCUTORA-(Desde dentro aún) Amigos, nos internamos en los andenes de
Paraiso, conocida estación... (choca con el gordo y la niña).

AMA DE CASA-Yo le digo que aunque estuviésemos en el 2.500 me seguiría
asustando con estas cosas.

LOCUTORA- (Entrando) !Atención! "Milenio se come con miel" es protago
nista de una colosal escena digna de aquel monstruo imaginati
vo llamado Federico Fellini. Seré escueta en la descripción:
Un gigante, un gargantúa, un monumental individuo cuyo peso
aproximado puede alcanzar los... 150 kilos, se encuentra agre
diendo violentamente y en paños menores a una jovencita, una
adolescente indefensa...

NIÑA- !Abuelo!

LOCUTORA-...Que sólo llama a su abuelo. Amigos, esta escena podría per
tenecer al mejor melodrama francés. El maestro Renoir babearía
contemplando esta muestra de realismo patético. Dejemos que se
oiga a nuestro protagonista (Acercas el micrófono).

GORDO-La cuatrera me ha desvalijado. !Que no huya! !Que no escape la
improba saqueadora!

LOCUTORA-Efectivamente, la jovencita pretende huir. Nosotros le pre
guntamos: ¿Qué móviles han conducido a una adolescente a optar
por la delincuencia?

NIÑA- !Abuelito, sácame de aquí!

LOCUTORA-Amigos de "Milenio se come con miel", el gigante ha vuelto a
atrapar a la niña.

GORDO- Ladina. ¿pensabas que no sería capaz de atraparte, eh? Dame mi

AMA DE CASA-Caballero, por favor...

GORDO- !Dame mi dinero!

AMA DE CASA-Más violencia, no...

PARADO-(Al micrófono) Que yo digo que todo esto ocurre por el paro tan
acojonante que hay.

AMA DE CASA-Más violencia, no.

PARADO- Y la culpa de la delincuencia no es más que de los japoneses y
la informática.

AMA DE CASA-Yo no sé si esto es una película o es de verdad...

PARADO- Mucho ordenador nipón y mucha leche...

AMA DE CASA-Peró no maltrate a esta criatura.

PARADO- Pero por mucho que yo lance SOS con mi video-computer BW3, no
hay curro.

AMA DE CASA-¿Es que no tenemos bastante con los accidentes aéreos?

PARADO- Y si no hay curro, la gente enloquece...

AMA DE CASA-¿Con los muertos de la Luna?

PARADO- Y llega a extremos como el que estamos viendo.

AMA DE CASA-¿Con la sequía de Grecia?

PARADO- Y conste que yo soy ecuánime y creo que este gordo lleva razón.
¿Por qué, vamos a ver, llorona, le tienes que robar al gordo?

NIÑA- Yo no le he quitado nada...

PARADO- ¡Amos vete, pirulete, que decía mi abuelete..!

LOCUTORA-Estas son las "Crónicas del milenio". Y empezamos a recibir las primeras llamadas... Atención, una amiga canaria quiere preguntar algo... al gigante en calzoncillos.

GORDO- ¡El número de los imbéciles es infinito! Gastad saliva mientras una cortabolsas amasija el dinero de todos vosotros.

LOCUTORA-La pregunta es: ¿La causa de ir en calzoncillos se debe a su pertenencia a alguna secta?

GORDO- ¡Justicia, canarics, justicia! Em esta ciudad demoníaca nadie quiere ayudar a un joven expoliado.

PARADO-Que sí, gordo, que sí. Que ya está bien de vandalismo. Que puede haber paro, pero también tenemos seguros antiparo y el que no se busca las habichuelas es porque no quiere. ¡Venga, beibi devuelve hasta el último céntimo!

AMA DE CASA-Niña, no te obceques. Si es por dinero, yo puedo ayudarte. ¿Es que no hay bastante violencia en Marte?

NIÑA- Es un cínico y un mentiroso. Le compré un cuadro y le di casi todo mi dinero.

GORDO-El lobo ataca con sus dientes, pero el toro con sus cuernos ataca, y esta diminuta bívora segrega su veneno desde lo más homdo da sus encías. ¡Regístrenla y comprobarán la falacia de sus afirmaciones!

LOCUTORA-Amigos, una nueva llamada desde... Ourense. Un oyente ha reconocido la cita de nuestro gigante, dice que pertenece al Faus to...

GORDO-Inculto orensano, no gasto mi vista leyendo a los bárbaros del norte. Mis citas son latinas: Deux Lupus, cornu Taurus petit... "Las Sátiras" de Horacio. ¡Que me devuelva mi dinero!

LOCUTORA-¡Asombrosa su cultura!

AMA DE CASA-Me niego a que toquen a esta criatura.

PARADO- Señora, usted me confunde.

AMA DE CASA-Usted sí que se confunde.

PARADO-No, la que se confunde es usted.

AMA DE CASA-Y yo le digo que usted.

NIÑA- ¡Yo no he hecho nada!

AMA DE CASA-Muy bien. Yo la registraré para que acabe esta violencia de una vez... ¡Parecemos africanos! ¿Es que no hay bastante con los mártires del deporte?

GORDO- ¡Tiene que tener mis 20.000 palomas!

LOCUTORA- Atención, amigos, comienza el registro... Lentamente, la amable ama de casa palpa las diferentes partes del cuerpo agotado de la niña... Escena realmente passoliniana... La calidad de su ropa no hace en principio sospechar que la jovencita pudiera pertenecer a ningún hampa de nuestros polígonos industriales... ¡Atención! Parece haber encontrado algo en el bolsillo de su falda.

AMA DE CASA-(Al gordo) ¿Cuánto dice que le sustrajo?

GORDO- 20.000 palomas ahogadas en lágrimas...

AMA DE CASA-Haga usted el favor de hablar como Dios manda.

GORDO- 20.000 billetes.

AMA DE CASA-Aquí sólo hay 100.

GORDO- Esa tarántula debe haber escondido el dinero bajo su piel. (Se abalanza sobre la Niña derribando al ama de casa, sobre la que cae).

NIÑA- ¿Lo ven? Es un esquizofrénico. Tiene su ego fragmentado y no es

GORDO- ¿No hay llave que cierre la boca a ese pozo de inmundicias?
Lechuza, saca de ese impúdico cuerpo mi dinero.
AMA DE CASA- Esto ha sido un atropello.
PARADO- (Al gordo) ¿Por qué te lo haces tan de retorcido, si una boca chocho de la calle te sale tirada?
NIÑA- Me ha perseguido, no me deja en paz. Es un enfermo peligroso.
GORDO- Quía nominor Leo...
PARADO- Como toques a la chica, te hago el harakiri.
AMA DE CASA- Ven, bonita, yo te acompaño para que el maníaco no te toque. ¿Es que no hubo bastante con Jack el Destripador?
LOCUTORA- Crónicas de la España Negra...
PARADO- Con lo fácil que es echar un caliqueño por lo normal...
LOCUTORA- Todavía en el umbral del siglo XXI...
GORDO- Quía nominor Leo...
LOCUTORA- "Milenio se come con miel" ha sido testigo de una escena metropolitana...
GORDO- ¡Quía nominor Leo!
PARADO- Ahora se lo hace de película de romanos. (Se dirige al otro andén).
LOCUTORA- Amigos, el milenio con miel y... vinagre.
(Oscuro. Pasa el 5º metro. Vuelve la luz).

ESCENA 11- Quía nominor Leo... quí nominor Leo... ¡Azotadme, fustigad mis glúteos! que ya se me va el hálito... El destino no avisa. Fallezco delante de vosotros, forúnculos del universo... Todo habría sido diferente en mi dulce luna de Saturno. Pequeño Titán, ahora serán otros los que levanten la Nueva Icaria en tus arenas... (Se acerca a la vía).

ESCENA 12- (La Niña que ha estado escuchando se abalanza a él)

NIÑA- No te mates.
GORDO- Déjame, cainita.
NIÑA- Gordo, perdona.
GORDO- Mi nombre es Leopoldo.
NIÑA- El mío, Clío.
GORDO- Déjame, loba, asesina de corderos.
NIÑA- Tenía que defenderme.
GORDO- Que me dejes, alacrán, hija y nieta de tarados.
NIÑA- En mi familia no hay tarados.
GORDO- Las misma Tierra es una tara, achatada por los polos, irregular, imperfecta...
NIÑA- (Ofreciéndole el dinero que le queda) Yo puedo ayudarte.
GORDO- (Cogiéndolo) ¡Migajas!
NIÑA- Puedo conseguir mucho más. Mi abuelo es el alcalde.
GORDO- Y yo soy un ave zancuda.
NIÑA- Es verdad. Mira esta foto.
GORDO- ¡Aquila non capit muscas!
NIÑA- ¿Qué dices?
GORDO- Que el hombre superior desprecia las pequeñeces.
NIÑA- ¡Mi abuelo no es ninguna pequeñez!
GORDO- Pero lo que pueda ofrecer, sí...
NIÑA- ¡Tiene muchísimo dinero!
GORDO- La Nueva Icaria no se construirá sólo de monedas...
NIÑA- Háblame de la Icaria. ¿Es verdad que se construirá en Titán?

GORDO-Sí, mi pequeña ignorante. Mañana, un grupo de osados argonautas los constructores de utopías, emprenderán camino a Titán, adorable luna de Saturno. Una soberbia manera de despedir al viejo mundo. Allí todo empezará de nuevo.

NIÑA- ¿Y tú ibas a ir con ellos?

GORDO-Sí, ellos iban a venir conmigo. Y por un vil robo, toda una expedición se queda sin líder.

NIÑA-¿Quiénes son los que van?

GORDO-Anarquistas finlandeses, bakunistas indios, libertarios coreanos, seguidores de la Blavatsky, judíos ucranianos adoradores de Charles Ford, teósofos australianos, monjes taoístas y por último: el club "Amigo de los Elohim" del que soy presidente, y con los que nos pondríamos en contacto desde aquel paraíso privilegiado.

NIÑA- Yo te conseguiré el dinero, pero déjame ir contigo.

GORDO-Tú eres la nieta de Atila.

NIÑA- Eres injusto. A mi abuelo le adora todo el mundo.

GORDO-¿Acaso me pagaría él un pasaje para Titán? Mírame, diminuta esperanza.

NIÑA- (Niega descorazonada) Pero... ¡sé otra forma de conseguirlo! Sé como robar la bola del Reloj del Ayuntamiento.

GORDO-!Non possumus!

NIÑA- Me conoce todo el mundo, puedo entrar sin problemas.

GORDO-!Pobre loca!

NIÑA- Sé cómo se desmonta. El relojero me lo ha enseñado muchas veces. ¿Te imaginas lo que pasará cuando esta noche no puedan dar las doce campanadas?

GORDO-Desvarías...

NIÑA- Pediremos un rescate por él. No les quedará más remedio que darnos lo que pidamos.

GORDO-¿Tú lo robarás?

NIÑA- Los dos juntos.

GORDO- Padezco de vértigo.

NIÑA- Me esperarás abajo.

GORDO-No puedo ir así.

NIÑA- Te buscaré ropa.

GORDO- Eres menor de edad.

NIÑA- ¿Y qué importa eso?

GORDO-Ese reloj debe pesar muchísimo...

NIÑA- Tienes miedo.

GORDO-!Cómo te atreves!

NIÑA- Tienes miedo.

GORDO-No le digas eso a un mártir de las causas perdidas.

NIÑA- Si no vienes conmigo, eres un cobarde.

GORDO-Trágate esas palabras y hágase tu voluntad.!Alea jacta est!
(Salen.)

ESCEÑA 13- (Un borracho repite por el andén su cantinela)

BORRACHO- Dame algo, canalla !uhhhhh!

(Entra la Mora y extiende su tenderete. Intenta vender algo a un individuo fantasioso que se va sin comprar.)

FANTASIOSO-Les falta... fantasía.

MORA- Fantasía, fantasía de muertos de hambre.

VOZ MADRE-Estén los propios por las nubes

MORA- No teneis que llevaros a la boca...

VOZ NUEVA JEFA-No seas tacaña.

MORA- Y quereis presumir de emperadores. !Bah!

ESCENA 14- (Entran la nueva jefa de estación y la madre que viene piripi)

JEFA- (A la madre) Empiezas una nueva vida, tienes que cambiar de imagen, no puedes seguir usando este uniforme.

MADRE-Me gusta tanto.

JEFA- Si no favorece nada. ¿Tú te has fijado qué colores hay este año?

MADRE-Buena es el agua, que cuesta poco y no embriaga.

JEFA- Reme, me sacas de quicio. Tienes que cambiar de estilo, ponerte con el milenio. ¿Quién sabe si no aparecerá algún novio..?

MADRE-Siempre con lo mismo. Los hombres, lo único que saben es pedir y presumir.

(La Mora irrumpe poniéndoles a cada una un vestido delante).

MORA- Presumir, fanfarronear. Pero nosotras somos distintas, somos realistas y sabemos distinguir entre un verdadero regalo y una engañifa publicitaria.

(La madre descubre su velo de novia.)

JEFA- Tengo mucha prisa. Pero este color me encanta.

MORA- Va divinamente con su cara. Es ideal para una... nueva jefa de estación (Se vuelve hacia la madre y la ve con el velo). La señora quiere impactar esta noche, aparecer de blanca paloma.

JEFA- Reme, ¿qué haces con ese velo?

MORA- Estuvo de moda hace años. Todo el mundo se volvía loco por encontrar trajes de novia auténticos. Tengo el modelo completo.

JEFA- Cómo eres. O llevas toda la vida el mismo traje o te vistes con lo más atrevido.

MORA- (Mostrando el traje) ¿A que es virginal? Fíjese qué sobrehilados, hechos a mano, parecen de convento. (La visten con él).

JEFA- Las pobres monjas se dejaban los ojos haciendo estas cosas.

MORA- Parece hecho a la medida.

MADRE-La maliciosa, en burlas o en veras, muestra sus malicias enteras.

MORA- ¿Cómo dice?

MADRE-Este traje es mío. Me lo hicieron hace más de 40 años.

MORA- No me diga que al cabo de los años ha encontrado su antiguo traje de boda...

MADRE-Este traje estaba guardado en mi casa. Me lo has robado.

MORA- Señora, la Mora no roba a nadie.

JEFA- Mujer, será una casualidad.

MADRE-Lo cosieron mi abuela y mis tías cuando yo tenía... 17 años...

MORA- Yo lo he comprado esta misma mañana.

MADRE-Nunca lo tocó nadie... Y ahora está aquí, a la vista de todo el mundo, manoseado, sobado por todos.

MORA- Le juro que se lo compré a un...

MADRE-!Vendetodo! No tenía derecho a hurgar en mi intimidad.

MORA- Está manchando mi reputación comercial.

JEFA- No te pongas así. Seguro que a ella se lo ha vendido algún desaprensivo.

MADRE-!Ella es la desaprensiva! Manchar con sus manos esta flor...

MORA- !Hasta aquí hemos llegado! Usted no tiene pruebas de que sea suyo. El traje es mío. !Devuélvemelo!

MADRE-Seguro que tiene más cosas mías (Rebusca en el puesto).

MORA- No toque nada. Esto es de mi propiedad.

MADRE-La única propiedad son esas manos que te voy a cortar.
MORA- (A la jefa) Está enloquecida, llévesela de aquí.
MADRE-Nunca me has gustado. La que va a ir de aquí a la cárcel eres tú.
JEFA- Reme, contrólate.
MORA- Cuidado, que la Mora tiene un límite.
MADRE-!Carterista, ratera!
MORA- (Abalanzándose a ella) !Vieja de mierda!
MADRE- Lechuza, alcahueta.
MORA- !Vete a tu asilo orbital!
MADRE-!No vas a volver a pisar un andén en tu vida! (Se enzarzan)
MORA- Vieja rancia...
MADRE-Marimacho...
MORA- Carcamal...
MADRE-Bandolera...
MORA- Antigualla...
MADRE-Zorropia...
MORA- Apolillada...
MADRE-Guarrona...
MORA- !Momia!
MADRE-!Zarrapastrosa!

ESCENA 15- (Aparece el policía)

POLICIA-!Qué es este escándalo!
JEFA- Por favor, haga algo.
POLICIA-¿Están cajuras? ¿No oís? (Decubre a la madre) Pero, si es usted...
MADRE- Hijo mío, gracias a Dios que has llegado. Esa arrabalera me ha robado lo más sagrado.
POLICIA-(A la Mora) ¿Cómo te atreves a chaltrar a una madre? Bisuarí de mierda.
MORA- !Alto ahí! De bisuarí nada. Yo tengo todo en regla. Fue ella la que vino ofendiendo y avasallando.
POLICIA-Voy a meterte en el banasto y no te va a mustiñar ni Dios.
MORA- Cuidado, novato, que no sabes con quién hablas. A ver si vas a ser tú quien acabe en la trena.
MADRE-El mayor mal de los males es tratar con animales. Este traje de novia estaba guardado en mi casa bajo llave. Ella me lo ha robado junto con toda esa ropa.
MORA- !Miente! Se lo compré a un gordo seboso que lleva toda la mañana vendiendo cosas.
POLICIA-¿Un gordo?
MADRE- !No!
MORA- Sí, un hipopótamo estrafalarío...
MADRE- !No puede ser..!
MORA- Con aires de grandeza.
POLICIA-Esta mañana iba con un colchón.
MADRE- !Leopoldo, tú no has podido..! (Sale corriendo).
JEFA- Reme, espera... Ese monstruo de hijo que le ha tocado en suerte. (Se va tras ella).

ESCENA 16- (Solos el policía y la Mora)

MORA- ¿Ves como todo se aclara? La verdad siempre sale a flote. Te estrenas aquí. Claro, no conoces a la Mora.

POLICIA-Sin tocar, palatufí. Y ándate con ojo.

MORA- ¡Me gustas! Te traiciona la lengua. Vienes del hoyo, ¿eh? Tú y yo nos entenderemos...

POLICIA-Llámame de usted.

MORA- ¿En qué idioma, general?

(Oscuro. Pasa el 6º metro. Vuelve la luz)

ESCENA 17- (Aparece el golfillo que robó al gordo, enseñándole a la Mora el dinero. Esta disimula.)

MORA- Hola, pequeño. ¿Vienes... a por lo tuyo? Toma (le da una navaja)

(Aparece un tipo tímido que se dirige a la mora)

TIMIDO-Buenas... Vengo de parte de un amigo, me dijo que usted tenía.

MORA- ¿Trajes maravillosos?

TIMIDO-Una... tahilandesa... para esta noche. Somos cuatro...

MORA- ¡Comprendido! Esta noche está todo permitido. Acompáñame. ¡La Mora no te defraudará! (Sale con él.)

ESCENA 18- (El golfillo solo, oye la voz del gordo que se acerca con la Niña arrastrando un gran saco. El va vestido de Rey Mago.)

NIÑA- ¿Estás seguro de que había una puerta?

GORDO-¡Claro! Mi madre siempre me encerraba en ese habitáculo secreto para obligarme a practicar el violín.

(El golfillo se ríe de ellos y se van al borde del andén).

NIÑA- Ahora soy uno de los vuestros, ¿eh? Sin mí, la bola no la habría robado...

GORDO-¡Calla! ¿quieres que se entere todo el mundo?...!Tengo la solución! En las cloacas del Paraíso (señala la vía).

NIÑA- Pero, lo verán los de enfrente.

GORDO-No pongas tantos problemas a mis soluciones.

NIÑA- ¿Y si lo escondemos en el tunel? Allí no lo vería nadie.

GORDO-¡Eureka! Tu cerebro comienza a sentir la influencia del mío.

¡Bajemos!

NIÑA- Nos verán bajar...

GORDO-Pequeña liliputiense, ¿has de poner pegas a todo?... ¡Apaguemos las luces?

NIÑA- ¿Cómo?

GORDO-¡Como nos enseñó Malatesta! A la manera de un auténtico anarquista. ¡por la acción directa! Te mostraré como se destruyen los cimientos del orden burgués. Un simple alfiler puede provocar una hemorragia en sus cerebros electrónicos...

ESCENA 19- (La Mora que ha entrado y oído sus últimas palabras, interviene)

MORA- Nuestro Rey Mago es un peligroso terrorista... Y la manzanita se ha hecho paje del Rey Ponebombas...

NIÑA- Déjanos en paz.

GORDO-Señora feriante, apártese de nuestro camino, el Niño Dios nos es pera...

MORA- ¡Gordo de mierda! ¿A quién intentas engañar? (Le arranca la barba postiza) Eres el mayor cabronazo que ha pisado este andén.

GORDO-Claúddite iam rivos. pueri...

MORA- Tu madre histórica te busca.

GORDO-Ignoro de qué madre habla...

MORA- Le has vendido el traje a tu mamáita, provocando que a la Mora la acusen de ladrona. Y eso, elefante seboso, no lo permito.

GORDO-Usted me confunde con otro.

MORA- El hipopótamo se cree muy listo... No sales de aquí si no me pagas.

NIÑA- No tienes derecho a meterte en la vida de los demás.

MORA- Perita en dulce...

NIÑA- ¡Y deja de tratarme como a un frutero! (La Mora hace un gesto al gorrillo para que deje ir al gordo, que escapa. La niña no se entera y sigue hablando confiada a la Mora) Tienes muchos aires de sabelotodo, pero en realidad eres una ignorante que no entiendes nada de la vida. No tienes ni idea de quién es él ni de quién soy yo... Y dentro de unas horas, te vas a llevar una sorpresa bien grande. La mayor sorpresa de tu vida, ¿verdad, Leopoldo? (Descubre que el gordo la ha abandonado y le busca) Leopoldo, Leopoldo... ¿dónde te has metido? No te asustes, ella no te va a hacer nada... Ven aquí, Leopoldo, no me dejes... (La Mora se aleja con su puesto cantando la canción de Diez manzanitas.)

(Oscuro. Pasa el 7º metro. Vuelve la luz.)

ESCENA 20- (Precedida de su música, entra la madre vestida de novia, leyendo una carta)

MADRE- "Estimada y remota madre, desde los confines del sistema planetario te arrojé mi último beso filial..." pero, ¡qué confines, si subir en ascensor le marea!... "Obsesiva verduga del tomate..." ¡Verduga a mí! que he tomado dos kilos diarios por él, porque es un inútil y no quería que se quedase solo el día que yo tuviera que irme a los asilos orbitales... ¡Pero, no! Yo eché mis cálculos: 10 años a 273 etiquetas diarias, un millón. ¡Y lo conseguí! ¡las tengo todas! ¡el premio de jubilación en la Tierra es mío!... Y ese canalla me las ha robado. Yo guardaba mis etiquetas en el colchón. Tengo que encontrarlo, tengo que encontrarlo, ¡tengo que encontrarlo! (Sale corriendo.)

ESCENA 21- (Suena un anuncio. Entra el gordo de Rey Mago con su bola)

GORDO- ¡Tomate! El mundo está cubierto de tomate. ¡Nueva Icaria, tú también eres un inmenso tomaterío! Tus miserables cráneos han despreciado mi sacrificio, han temblado ante el robo más audaz que contemplaron los siglos. Me habéis rechazado, pero vosotros tampoco llegareis a Titán... ¡Nueva Icaria! no merecen tu nombre. Cretino viene de Creta y ellos jamás aldrán del laberinto. ¡La fría venganza es el cálido placer de los dioses! ¡Cuíque suúm tribúere!

ESCENA 22- (Entra corriendo la Niña en paños menores)

NIÑA- Son todos iguales, non todos iguales... (le descubre) ¿Leopoldo? ¡Leopoldo! Tú eres Leopoldo.

GORDO-¡Chsss! ¡Calla! ¿Quieres que nos descubran?

NIÑA- Eres un mal amigo, ¿por qué me abandonaste?

GORDO- Sólo a una pàrvula insignificante se le podía ocurrir tamaña estupidez... Hay una conjura para acabar con nosotros. Es necesario que estemos más unidos que nunca.

NIÑA- ¿Una conjura?... Pero, ¿por qué me dejaste a solas con la Mora?

GORDO-!Y qué crees que hacía este paladín mientras tanto! Luchar a brazo partido contra la conjura... Nueva Icaria nos ha traicionado.

NIÑA- Hay que devolver el reloj. Démelo, yo lo explicaré.

GORDO-!Jamás! Tu quoque, Bruto... ¿No te das cuenta de que nuestra verganza será ahora más deliciosa? ¿no oyes ya sus lamentos?...

NIÑA- No quiero vengarme. Sólo venía a conocer esto.

ESCENA 23- (Aparece corriendo el policía con la topa de la niña en la mano, pasa de largo, pero se da media vuelta. La Niña se ha escondido bajo la capa del gordo)

POLICIA-Documentación.

GORDO- !Paz a los hombres de buena voluntad!

NIÑA- (en susurros) Intentó violarme.

POLICIA-Documentación.

GORDO- !Entreguemos a la infancia lo mejor de nosotros mismos! !Viva la Navidad!

NIÑA- Es él, ayúdame.

POLICIA-He dicho, documentación.

GORDO- !Viva el fértil siglo que se nos anuncia!

NIÑA- Protégeme, protégeme...

GORDO- !Aleluya en las alturas!

POLICIA-Tú y yo nos conocemos.

GORDO- Los tres Magos se reconocieron cuando el Cometa anunció el nuevo Milenio.

POLICIA-!Eres el chullo que me papilleó!

GORDO- (Disimulando) Soy un espía. Sé quien tiene la Bola del Reloj del Ayuntamiento.

POLICIA-¿Cómo?

GORDO- Un peligroso grupo de anarquistas se disfraza bajo el nombre de ... Nueva Icaria.

NIÑA- ¿Por qué dices eso?

GORDO-Es una magnífica oportunidad para un aguerrido policía. La caza de esas felonías supondrá un rápido ascenso...

NIÑA- Cínico.

GORDO-Y una pletórica medalla brillará en el pecho.

POLICIA-!No jabilleo nada!

ESCENA 24- (Aparece la madre)

MADRE- !Polito! Polito... eres un perro. (El gordo intenta huir y la Niña queda fuera de la capa. La madre les mira atónita a los tres. Arrojàndose sobre su hijo) ~~XXXXXXXXXXXX~~

GORDO- Mamá, ¿qué haces con ese estúpido disfraz?

MADRE- !Mi colchón!

POLICIA-Esa no es manera de hablarle a una madre.

GORDO- Pareces un fante.

MADRE- Devuélveme el colchón.

NIÑA- Esto no es un colchón.

GORDO-Vuelves a tus atavismos ancestrales.

POLICIA-A una madre se le habla con más consideración.

GORDO- Pareces una...

MADRE- Estás cavando mi fosa. Quieres enterrarme a disgustos.

NIÑA- Chivato, traidor...

POLICIA-Tu madre es una santa.

MADRE- Diez años de cólicos...

NIÑA- Cínico, dame el Reloj.

MADRE- ¿Dónde has metido el colchón?

POLICIA-Le haré garlar.

NIÑA- Mi reloj.

MADRE-Mi colchón.

POLICIA-!Garla!

NIÑA-!Mi Reloj!

MADRE-!Mi colchón!

(Los tres rodean al gordo que queda acorralado al borde del abder)

ESCENA 25- (El tiempo se detiene, los personajes quedan paralizados y el gordo tiene una visión y oye extrañas voces de los Elohims)

GORDO- ... !Sois vosotros, poderosos Elohims!... El clamor de Sodoma ha llegado a vuestros oídos, la raza humana amenaza el orden cósmico... ¿Yo el único superviviente? ¿yo el nuevo Lot?... Cosmonautas eternos, padres caritativos, no exterminéis al justo con el malvado. Si hubiese cinco justos en la ciudad, ¿no la perdonaríais?... Si hubiese al menos tres, no la salvaríais?... Dadme una oportunidad... !Un justo! Encontraré un solo justo en esta Sodoma... antes de las doce de la noche, vuestro hijo lo hallará. (Se despide de ellos y se va.)

ESCENA 26- (Todo recobra su normalidad)

POLICIA-!Garla!

NIÑA- !Mi Reloj!

MADRE-!Mi colchón!

(Se dan cuenta de que el gordo ha desaparecido. Le buscan atónitos. La Niña sale corriendo. La Madre desaparece buscando a su hijo. El policía dibuja un círculo en el lugar donde sucedió el hecho.)

(Oscuridad. Pasa el 8º metro. Vuelve la luz.)

ESCENA 27- (Suena un anuncio. Pasa el jubilado con el colchón. Se cruza con una señora elegante que de pronto se arrodilla ante él)

MENDIGA-Triste es mendigar, pero más amargo es pertenecer a un ejército de desocupados. No soy pobre de rogar.

No soy pobre de suplicar.

No soy pobre de pordiosear.

(El jubilado se va. Entra otra señora con la que hace lo mismo)

Soy pobre de exigir.

Exijo un puesto de trabajo que nadie me da.

Exijo un sueldo que mantenga limpia mi dignidad

(Se va la señora y se dirige al otro andén)

Porque yo, señoras y señores,

no soy ladrona

ni drogadicta

ni prostituta

ni viciosa

ni halconera

Aquí están mis títulos:
Soy licenciada en Filología Románica.
Pasajeros de los andenes,
pensad en vuestros hijos,
mañana pueden ocupar mi lugar.
Que el nuevo milenio os traiga más riqueza
y menos pobreza.
Próspero siglo para todos.

ESCENA 28- (Entra una gitana y le pide. Cruce de cantinelas)

GITANA- Caridad, señores, caridad.
Tengo siete hijos, quince nietos,
mi marido ha fallecido, no tengo pensión de viuda.
Mi primer hijo tiene el SIDA,
el segundo leucemia,
el tercero es tísico,
el cuarto mongólico,
el quinto ciego,
el sexto la colza
y el séptimo, mi última esperanza, se fue de casa.
Caridad, una limosna por caridad.

ESCENA 29- (Entra el gordo persiguiendo a un señor en batín. Las mendigas les siguen con sus cantinelas. Reaparecen ellos solos)

GORDO- ...La estación se llama PARAISO, siete letras. El 7 es la suma del 4 y del 3. Las líneas 4 y 3 se cruzan en esta estación. ¿No es la clave?

PROFESOR-El 7 es un número mágico. La mística heptádica.

GORDO- Este es el lugar, el templo místico. (Descubriendo el círculo en el suelo) ¡Un yantra! El diagrama, la prueba de la divinidad.

PROFESOR-Esto sólo se encuentra en la arquitectura de la India Medieval.

GORDO- No estaba antes, apareció después de mi revelación... Y el corredor mudará su vellocino en la pradera por la púrpura suave del murex y le dará el reflejo dorado del azafrán...

PROFESOR-Lo mezclas todo. ¿Qué tiene que ver Virgilio con esto?

GORDO- La gran Blavatski nos lo advirtió: "Antes del año 2000, la teosofía salvará a la Humanidad del abismo en que se precipita..." Pero, la gran madre de la Doctrina Secreta no ha podido evitar la catástrofe... Por eso, los Padres Celestiales han querido darme el aviso. El Consejo ha olvidado que por encima de ellos estuvieron los Atlantes y que toda la Sabiduría, toda la Tradición Primordial fue transmitida a los Atlantes por los Elohim, Padres Celestiales...

PROFESOR-El Agartha, el Centro Espiritual del mundo, no olvida nada.

GORDO- Está escrito: "Tiempos vendrán en que lo oculto será desvelado".

PROFESOR-Me esperan a cenar, no puedo perder más tiempo.

GORDO- Me hablaron y nos dieron una oportunidad: "Encuentra un justo y seréis perdonados".

PROFESOR-Escucha, animal. La teosofía no es una religión, es la ciencia de lo divino. Nosotros somos los amantes de la verdad y tú eres el mayor mentiroso de la Historia.

GORDO- No es cierto. Está todo muy claro y existen pruebas. Esta estación es la número 40 de la línea, cuarenta son las escaleras que comunican con el exterior, cuarenta es el número de la Reconciliación, cuarenta las horas que mi madre me tuvo en...

Moisés en el Sinaí, cuarenta los días de ayuno de Jesucristo...

ESCENA 30- (Una monja ha entrado y le ve zarandear al profesor)

MONJA- Y cuarenta las barbaridades que usted está diciendo. ¿No le da vergüenza? ¿Quién se cree que es?

GORDO- ¡Un elegido! Busco un justo. No estoy loco... No soy Jesucristo, pero digo sus mismas verdades. Pingüino de reclinatorio.. Occidet et serpens et falax herba venenis occidet.

MONJA- ¡Dios mío, dios mío, perdónale, que no sabe lo que dice! Líbranos de esta plaga. Todos los días igual: profetas, místicos de pacotilla...

GORDO- ¡Bruja! Embalsamadora de cerebros, cerrajera de labios mayores y menores. (Se da cuenta de que el profesor se ha ido) ¡Profesor, profesor! No me abandone, espéreme. Tiene que quedarse conmigo hasta las doce de la noche. Usted sabe que llevo razón está sucediendo todo lo que contaba en sus libros... Profesor ... (Sale tras él).

ESCENA 31- (Entra la Niña con un macarra. Arrastran el colchón. La monja les observa)

NIÑA- Tenía sangre, estoy segura de que tenía sangre...

MACARRA-Tranqui... Un golpe en la trompa no mata a nadie. Y el tenorio ese, aparte de una turca como un templo, iba camino del asilo

NIÑA- No tenía ninguna...turca. Estaba tan despejado como tú o como yo.

MACARRA-Trapo, trapo... Para ser mi tapia no eres muy cariñosa.

NIÑA- Casi le has matado por un asqueroso colchón.

MACARRA-Mi tapia va de trucha por la vida...

NIÑA- Deme mi parte.

MACARRA-Trapo, trapo... En el colchón hay mucho trigo. ¿Qué hacía el viejo sino esconderlo?

NIÑA- Date prisa, yo me voy.

MACARRA- Te estás jugando una tea...

ESCENA 32- (Irrumpen el policía y la madre, que arrollan a la monja)

POLICIA-¡No te muevas, choro!

MACARRA-¡El pringao! (Suelta el colchón y escapa)

MADRE- ¡Mi colchón!

POLICIA-¡No corras o te pindrabaleo! (Corre tras él y desaparece)

MADRE- (Arrojándose a su colchón) ¡Por fin, por fin! bonito... Ya no quedan colchones así. (Hurga en su interior sacando lana) Las etiquetas, ¿dónde están mis etiquetas? Dios mío, Virgen Santa, Cristo del Amor Hermoso, que no me las hayan robado...

POLICIA-(Volviendo) Ha escapado, pero no por mucho tiempo, ya me encargaré yo de que entre en el banasto. (A la niña)¿Tú otra vez? ¿Te gusta el Paraíso, eh?

VOCES FUERA- ¡Al ladrón, al ladrón! (El policía sale de nuevo)

MADRE- (Ha encontrado la bolsa del jubilado llena de dinero en el colchón) ¿Para que quiero yo dinero? Necesito mis besos, mis Besos de Sol, son míos... (A la Niña) ¿Por qué te ríes? A río revuelto, ganancia de pescadores ¿no? Pues, no. Esto no son ganancias, son puñaladas, son carcajadas... Tú y yo nos hemos visto... ¡Claro, tú estabas con mi Polito! Mira, todo ese dinero es para ti, pero dime dónde están las etiquetas, ¿dónde las ha escondido Polito!

NIÑA-

MADRE- Procura lo mejor, espera lo peor y toma lo que viniere.

NIÑA- Yo no sé nada...

MADRE- Son un millón de etiquetas, estaban en una bolsa muy grande dentro de este colchón... ¡mi colchón! (Solloza sobre él. La monja intenta coger dinero del suelo y llevarse a la Niña, pero ésta se escapa.)

ESCENA 33- (Entra el jubilado, magullado pero feliz, con la bolsa de las etiquetas, canturrea "Bandera roja")

JUBILADO- ¡El colchón! A tí te lo debo todo. Señora, esto no es un colchón, es un tesoro.

MADRE- (Viendo sus etiquetas) Al que te da capón, dale pierna y el alón. (Le da dinero).

JUBILADO- Y que todavía digan que no queda gente honrada. (Viendo su bolsa con el dinero) Usted, señora, usted es una santa.

MADRE- Yo seré una santa, pero usted es un caballero de los que no quedan.

JUBILADO- Y usted no es una mujer, es la ~~reina~~ ^{novia} del mundo.

MADRE- La mujer para ser hermosa ha de tener cinco veces tres cosas...

JUBILADO- Tres cosas blancas...

MADRE- Tres cosas rojas...

JUBILADO- Tres cosas negras...

MADRE- Tres cosas anchas...

JUBILADO- Y tres cosas largas. (Ríen) Blanca la cara, las manos y la garganta...

MADRE- Rojos los labios, las mejillas y la barbilla...

JUBILADO- Negros los cabellos, las pestañas y las cejas...

MADRE- Anchas las caderas, los hombros y las muñecas...

JUBILADO- Larga de talle, de manos y de frente (La agarra y bailan).

MADRE- ¡Ole los hombres como Dios manda!

JUBILADO- La mujer y la sardina, cuanto más pequeña más fina.

MADRE- El hombre no se mide por su tamaño sino por sus reañíos.

JUBILADO- La mujer y el oro lo pueden todo.

MADRE- Más vale onza de hombre que arroba de dinero. (Dejan el baile) Bueno, y ahora... a cada uno lo suyo (Intentando coger sus etiquetas).

JUBILADO- Esto no se lo puedo dar.

MADRE- ¡Cómo no me lo va a dar, si eso es mío!

MADRE- Las etiquetas son mías, las he coleccionado durante diez años.

JUBILADO- Estas etiquetas estaban en este colchón que yo he comprado...

MADRE- Porque un hijo de salmado lo había vendido, robándoselo a su madre.

JUBILADO- Yo no me meto en sus problemas familiares. Este colchón es de mi propiedad, aquí tengo la factura. Cualquier tribunal me dará la razón.

MADRE- Pero ¡qué razón!, si este colchón ha estado en mi casa durante más de cuarenta años.

JUBILADO- Señora, a quien Dios se la de, San Pedro se la bendiga.

MADRE- Usted es un canalla, roba todos mis sacrificios.

JUBILADO- Yo no robo a nadie... La rueda de la fortuna es loca.

MADRE- ¿No tiene una gota de compasión en ese corazón?

JUBILADO- Tengo litros.

MADRE- ¿Pues. dónde los esconde, que me deja aquí tirada, condenada a los asilos?

JUBILADO- Irse a los asilos orbitales no es ninguna condena.

MADRE- ...

JUBILADO--Está usted muy equivocada. Allí se está muy bien y la gente va con alegría.

MADRE- ¡Cínico! Si eso es verdad, deme mis etiquetas y váyase usted.

JUBILADO--No tenemos más que hablar (Intenta irse).

MADRE- (Arrojándole al suelo y sujetándole) ¡Se lo suplico! Siempre se puede llegar a un acuerdo... Entenderse es de gente sensata. En cuanto le vi, me dije: ¡Vaya buen mozo! ¡para mí lo quisiera!... ¿A que es usted viudo?

JUBILADO--Soltero.

MADRE- Porque habrá querido. No me diga que le han faltado proposiciones ¿eh, pillín?

(Pasa un borracho y la niña y se les quedan mirando).

JUBILADO--No es de su incumbencia.

MADRE- No ha tenido nunca la tentación de... casarse?

JUBILADO--Alguna, pero a usted no le importa.

MADRE- ¡Claro que me importa! Usted soltero y yo soltera...

JUBILADO--A la vejez, viruelas.

MADRE- A la vejez, el Paraíso. Los dos solitos aquí, en la Tierra, con toda una vida por delante... Yo soy una estupenda cocinera. Sé preparar unos canelones... ¡Y el bacalao! ¿le gusta el bacalao con tomate?

JUBILADO--Señora, por favor...

MADRE- ¿Y los tomates rellenos con queso de nata, berro y nueces...? ¿Y las judías al horno en salsa de tomate?

JUBILADO--¡Quédese con su colchón y déjeme!

MADRE- ¡Oiga! Yo seré muchas cosas, pero a limpia no hay quien me gane. Tengo siempre la casa como los chorros del oro.

JUBILADO--¡Quédese con el dinero y déjeme en paz!

MADRE- Y no crea que soy ninguna timorata... Sé cómo hacer feliz a un hombre... He hecho más de un cursillo...

JUBILADO--(Soltándose y yéndose) Señora, cada uno estornuda como Dios le ayuda.

ESCENA 34-- (Suena el anuncio. La madre viendo irse al jubilado)

MADRE-- Mis etiquetas... Se lleva mis etiquetas... ¡Viejo egoista! Lo que no sucede en un año, pasa en una hora (A la Niña) ¡Tomate, qué duro eres conmigo! (Coge su colchón y sale con él a rastras. La niña recoge todo el dinero que ha quedado por el suelo.)

ESCENA 35-- (Entra un chico que se pone a pegar un cartel. La niña huye. Se oye la voz del gordo con sus latines)

GORDO-- Propter Sion non tacebo, sed ruinas Rome flebo,
quosque iustitia rursus nobis oriatur
et ut lampas accendatur iustus in ecclesia...

(Viendo al chico) ¡Blasfemo, mercader! (Le empuja)

CHICO-- ¿Está loco?

GORDO-- (Leyendo el cartel) ¡Oscuro luchador de los subterráneos! Perdona, en estos tiempos que corren, es difícil distinguir a los justos de los tibios. Por fin encuentro a alguien de mi temple, un héroe solitario.

CHICO-- ¿De qué habla?

GORDO-- Puedes estar tranquilo, soy de confianza, soy de los vuestros.

CHICO-- Pues, somos muchos...

GORDO-- Somos una legión, una procesión de condenados, un ejército de

CHICO- ¿Usted cree?

GORDO- Sólo la vanguardia es capaz de avizar el futuro. Sólo ella tiene el coraje suficiente para decir ¡Basta! No aguantaremos, no más sacrificios inútiles. tenemos los mismos derechos. ¡Nosotros también queremos trabajar! Exigimos un puesto remunerado, limpio, eficaz, vitalicio...

CHICO- Muy bien, así se habla.

GORDO- ¡Bravo! Tu astucia es grande. Abrázame, compañero: La L.P.R. ha demostrado que los parados, los auténticos justos, no se dejan comprar. Queremos cobrar, sí, ¡pero trabajando!... Tranquilo. Nuestro futuro comienza a las 12 de la noche. Los Elohims nos han dado una última oportunidad.

CHICO- ¿Elohims?

GORDO- Fuera el paro, fuera el ocio. Jornadas intensas donde el sudor corra por la frente y los músculos se tensen ante el frío acero de las máquinas. Este es el futuro que se nos ofrece.

CHICO- ¿Y a cambio de qué?

GORDO- Nadá tienes que hacer, puesto que todo está hecho. Sólo debemos esperar.

CHICO- Mientras tanto, termino de pegar el cartel.

GORDO- ¡Admirable fuerza fabril! Ahorra tus energías para el futuro... Ensordecedora música de motores, solidaria camaradería de talleres, donde la grasa se mezcla con las viriles bromas sindicales (El gordo lee la segunda parte del cartel que complementado con la anterior dice:)

!BASTA DE PARO XISMO VULGAR!

!ESTA NOCHE DISCO-UH!

A LAS 12 GRAN COTILLON

Acabaremos enseguida

Con todo el champán

GORDO- ¡Esclavo! La fiebre del trabajo ha corroído tus tuétanos. ¡Chimpancé cristiano! Tu Dios fue el primero en dar ejemplo y tú nunca le comprendiste: ¡El séptimo día descansó para toda la eternidad! (Le echa a patadas.)

ESCENA 35- (Entra la Mora con su carro)

MORA- ¿Y tú, no has encontrado todavía el camino del pesebre...?

GORDO- La estrella me marcó el lugar, no necesité llegar al desierto.

(Dándole la bola del reloj) Toma este regalo.

MORA- ¡Cuánta amabilidad! (Siguiendo su camino).

GORDO- Es la bola del Reloj del Ayuntamiento, la que andan buscando por todas partes.

MORA- ¿Y no te da miedo llevar esa bomba?

GORDO- ¿Miedo? ¡Nunca!

MORA- ¡Oh! Eres un héroe.

GORDO- Un simple saboteador del orden establecido. Yo soy el elegido. Somos la quinta de las siete razas que componen cada ciclo... y nuestro fin ha llegado. (Descubre que la Mora se ha ido)! Espera!

ESCENA 36- (Entra el policía)

POLICIA- ¿Todavía aquí, chullo?

GORDO- ¡Tú, tú fuiste testigo de mi visión! Tú estabas aquí cuando los Elohims me hablaron...

POLICIA- (Pegándole patadas) Debí haberte pindrahaleado hace tiempo.
(Se va).

GORDO- (Gime en el suelo) Deus in nobis... Delenda est Cartago...

ESCENA 37- (Entra la Niña)

NIÑA- Fanfarrón, estúpido. Dame mi bola.

GORDO-Delenda est Cartago...

NIÑA- Estás loco.

GORDO-Al menos Cristo tuvo a María Magdalena...

NIÑA-Ególatra... ¡Dame la bola! No te pertenece.

GORDO-¿Venderás tu salvación por un plato de lentejas?... Tú eres distinta, rebelde, pura sangre. Serás la nueva luminaria del mundo. Quédate conmigo una hora tan sólo y la humanidad no dejará nunca de agradecértelo...

NIÑA- Tu humanidad no me interesa. Allí arriba no necesitamos imbéciles como tú. ¡Payaso! Ni siquiera aquí haces gracia... Es posible que necesitemos un bufón para mi fiesta de cumpleaños...

GORDO-Ni al mismo Zaratustra le trataron así.

NIÑA- ¡Mi reloj!

GORDO-Cruel plebeya, este símbolo decadente debe ser destruido como el mundo al que pertenece... (Intenta arrojarlo a la vía).

ESCENA 38- (Entra la madre arrastrando su colchón)

MADRE- ¡Polito! Cómo puede una madre engendrar un monstruo así... ¡Devuelve ese Reloj! (Se lo arrebató y lo entrega a la Niña que hu-ye con su bola).

GORDO- Yo no soy un monstruo...

MADRE- Tú eres peor que Nerón. Eres la cruz más grande que jamás cayó sobre una madre.

GORDO- Yo no soy un monstruo, yo no soy Nerón... Yo soy el Cordero de Dios...

MADRE- (Abofeteándole) ¡Calla! bñasfemo! Quien tiene un hijo solo, lo hace tonto.

GORDO- Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.

MADRE- ¿Y tú, qué aprendiste? ¿a robar? ¿a quitar a tu madre sus ilusiones? ¿a obligarla a morirse lejos, en un asilo orbital, tirando a la basura el esfuerzo de diez años?... ¡Por qué me vendiste el colchón, di, por qué lo hiciste?

GORDO- No me hables así... Mater Dolorosa...

MADRE- Si me vuelves a soltar tus latinajos, te cruzo la cara.

GORDO- Eso, golpea, pégame como cuando era pequeño, como cuando me encerrabas es ese cuarto lleno de humedad para que tocara el violín...

MADRE- Mi niño regalado, siempre está enojado (evocando)...

GORDO- ¡Tú serás Mozart!

MADRE- Mi niño no anda...

GORDO- Mamá, el violín es muy difícil.

MADRE- Nene, no llores, mamá tiene que descansar...

GORDO- ¡Tú serás Mozart!

MADRE- ¡Sólo calla con la teta!

GORDO-El violín se me clava en el cuello.

MADRE- Mi niño no juega...

GORDO- Me dan calambres en los dedos.

MADRE- No hace deporte...

GORDO- Los recuerdos...

MADRE- Hijo, ¿por qué me has crucificado?
GORDO- Yo iba a emprender una nueva vida...
MADRE- "Estimada y remota madre..."
GORDO- Iba a fundar un nuevo orden amoroso donde el dolor no se conociera. Los planetas nos unirían... Siempre pensé en volver a bucarte...
MADRE- Mentiroso, egoísta. Me has robado todo: mi juventud, mis vestidos, mi colchón, mis etiquetas...
GORDO- El hombre necesita romper la cadena de sus atavismos. Había que empezar de nuevo.
MADRE- ¡Siempre con tus palabrejas! ¿Dónde ibas a ir tú, que te marean los ascensores?... ¿Por qué has tenido que salirme así?
GORDO- Porque un héroe de nuestro tiempo no puede forjarse en un sexto piso... Necesito volar... Y tú eso nunca lo has entendido. En los viajes está la libertad. En Grecia, las cálidas aguas del Egeo supieron revelarme...
MADRE- ¡Nunca has viajado! El campo te produce asma, una vez que montas te en barca se hundió... Lo único que has hecho es leer, ver películas y llenarte esa cabezota de pájaros... En todas las casas cuecen habas y en la mía a calderadas.
GORDO- En casa, lo único que se cuecen son tomates. ¡Tus tomates son los culpables que yo sea lo que soy..! (Arranca un trozo de pared)
MADRE- ¡Mal nacido! (Corriendo hacia la grieta) Yo los compraba para quedarme aquí y poder cuidarte, porque eres un inútil que jamás ha sabido hacer nada... Nunca te has limpiado los zapatos... ¿Cuánto tiempo hace que no te lavas?
GORDO- No es limpieza del cuerpo sino del alma la que yo busco. Pero, eso tú jamás lo entenderás, porque eres una madre prosaica, afe rrada a los vicios de esta mediocre existencia...
MADRE- ¡Que se ha matado por darte de comer y comprarte todos los libros que me pedías?...
GORDO- ¿Por qué me has negado el nombre de mi padre? (La madre aturdida se retira) No, tú no eres María... Pero yo sí soy su Hijo... Mira mi Via Crucis. (Se quita la capa de Rey Mago y queda en calzoncillos).
MADRE- Un Cristo de 150 kilos de grasa...
GORDO- ¡Buda también era gordo! Madre cruel, has coleccionado etiquetas a espaldas de tu hijo, ¿cómo podré perdonar tu crueldad mental? Pero has de saber la verdad: Tu hijo, este Cristo de 150 kilos, ha sido elegido entre los hombres para salvar a la Humanidad. Esta Sodoma va a ser destruida, sólo se necesita un justo para su perdón... Pero a ti, madre, no puedo elegirte. Tu espíritu está amarrado a las lacras del consumismo. Por tu culpa la Humanidad se condena, la quinta raza ha llegado a su fin... (La madre coge su colchón y despidiéndose de su andén va saliendo) Mamá... ¿dónde vas? (Esta se vuelve creyendo en una posible reconciliación) Espera, ¡todavía puedes salvarte! (Pero vuelve a darse media vuelta y desaparece arrastrando los restos de su colchón)
MADRE- No dejes que los ratones te coman la casa...
GORDO- ¡Espera! No nos veremos más.
MADRE- Escíbeme alguna vez...
GORDO- ¡Los Elohims me llevarán esta noche! Dame un beso.
MADRE- No quiero besos... de Judas.

ESCENA 39- (El gordo solo)

GORDO- !No! !Yo no soy ningún traidor! !Judas no fue ningún traidor!
!Cristo fue el gran traidor! Nos traicionó a todos... Se creía
muy listo: Prometió y prometió... y mira lo que nos dejó. (Hacia
donde se fue la madre) !Mamá, no me dejes!... !De profundis cla-
mare ad te!

ESCENA 40- (Por el socavón de la pared aparece su propia imagen que va avanzando hacia él mientras canta a voz en grito un trozo del "Carmena Burana". Luego el doble le habla)

DOBLE- Vinum et música laetificant cor.

GORDO- (Turbado) Mens agitat mólem.

DOBLE- Bis repetita placent.

GORDO- Credo quia adsúrdum.

DOBLE- De gústibus et colóribus non disputándum.

GORDO- !Calla, calla!

DOBLE- Elegido entre los elegidos, vilipendiado, perseguido, envidiado,
el único justo de la Tierra viene a salvar a la humanidad. Ellos
me esperan.

GORDO- No, tú no.

DOBLE- ¿Quién, sino?

GORDO- Tú no eres nadie.

DOBLE- Soy el Hijo del Hombre.

GORDO- Tu padre es una farsa.

DOBLE- !Este es mi lugar!

GORDO- No hay sitio más que para mí. No me gustas. Los Elohims se mofarían de ti.

DOBLE- ¿De mí? Dirás de ti. Tienes un aspecto vergonzoso y ridículo. Parece un podiosero vestido de carnaval.

GORDO- Gordo seboso...

DOBLE- Acémila grasienta...

GORDO- Estómago de ballena...

DOBLE- !Moby Dick! Vete de aquí, tu presencia da dolor de muelas. Eres indigno de ocupar mi diestra...

GORDO- !Calla, calla!

DOBLE- No, no he de callar. Mi boca se abre sobre el océano de la estupidez humana y no tiene ningún temor a escupir sobre vuestros cráneos.

GORDO- !Calla, hijo de la mugre...!

DOBLE- Est proprium stultitiae alierum vitia cernere oblivisci suorum...

GORDO- !No te soporto, no te soporto!

DOBLE- Ex ore parvulorum veritas. (Se esfuma).

ESCENA 41- (De nuevo el andén se transfigura y vuelven los Elohims)

GORDO- ¿Estáis ahí? ¿venís ya?... He cumplido mi promesa, pero son ingratos y crueles. Sus orejas están cosidas y sus párpados pegados. Dadme más tiempo y yo les iluminaré... Un día... una hora... un minuto tan sólo y todos, todos los justos estarán aquí... Un poco más, Padres Celestiales, un poquito... Soy pequeño, todavía no estoy preparado, no he traído los calcetines de lana... tengo frío.. mamá no ha preparado los bocadillos... Un poquito... un poco más de tiempo. (Se arrebujá en su capa. Suenan las 12 campanadas. Oscuro, pasa el último metro, se oye: "Suelten las puertas, Beban y diviértanse pero con moderación !caramba! La Compañía les desea Feliz Año Nuevo...")